

FOTO: ESTER SUAYA



Museo Infantil y Juvenil de Arte Visual Universidad Nacional de San Martín

Ester Suaya

Escultora / Buenos Aires, Argentina
ester@tree.com.ar

Introducción

El nacimiento y desarrollo de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) se halla espiritual y territorialmente ligado al partido (distrito) de Gral. San Martín, ciudad de importante tradición y capital de la industria. Es una universidad pública que inició sus actividades en 1994, y desde su fundación ha respondido al deseo de la propia comunidad de San Martín de contar con una universidad que atienda las demandas locales y promueva sus capacidades.

El Museo Infantil y Juvenil de Arte Visual (MIJAV) se inaugura en la UNSAM en el año 2006 con el objetivo de conservar, difundir e investigar la producción artística infantil y juvenil. General-

mente los museos de arte albergan obras de artistas consagrados, así como también obras que han sido significativas para determinadas culturas. En algunos casos las obras nos remontan al pasado, destacando las virtudes de su autor y, en otros, el objeto contribuye a la construcción del pasado histórico. La particularidad del proyecto del MIJAV es que los autores de las obras son jóvenes o niños y niñas. Las obras no serán conservadas por la trascendencia de su autor, ni para reconstruir el pasado de una cultura, sino para fundar la historia del arte infantil y juvenil de la localidad.

La importancia de crear este segmento histórico se inscribe en la intención de conocer las pautas culturales que enmarcan las distintas épocas desde la

mirada de los protagonistas a los que hacemos referencia. Este material que comenzamos a conservar no sólo nos da una lectura de cómo es el mundo de los jóvenes y de los niños y niñas en un determinado momento, sino que permite un análisis interdisciplinario desde distintas áreas de conocimiento. Las obras que pasarán a ser parte del patrimonio del museo nos hablan de un presente que será historia en un futuro.

Uno de los objetivos del MIJAV es construir un espacio referente de propuestas y proyectos donde se utilice el arte como herramienta para la expresión subjetiva de aquellos que no son necesariamente artistas, y para ello programamos una serie de actividades que involucran a la comunidad toda. Consideramos que este proyecto es un colectivo de trabajo, pues únicamente con la participación de los distintos sectores sociales es que se logrará el objetivo deseado.

Actividades

En el marco del MIJAV hemos realizado algunas actividades que involucran a distintos sectores de la comunidad. Las actividades que se describirán a continuación responden a distintos niveles de participación respecto del arte y la comunidad: la Fiesta de la forma y el color; el Concurso de arte infantil y juvenil, y la Jornada docente de reflexión “Arte y acción”.

Fiesta de la forma y el color

El objetivo de esta fiesta es acercar el arte a la comunidad en espacios recreativos, públicos y populares, de manera que todos los que acudan a ellos puedan acceder a trabajar con distintos materiales en el campo de las artes plásticas. Esta actividad es presentada con un carácter lúdico con el objetivo de difundir desde la acción el vínculo con el arte. Nos interesa que el museo sea parte de la ciudadanía de San Martín y que ponga de manifiesto la necesidad que tiene la institución en que toda la población participe activamente de este emprendimiento.

El lugar en el que se lleva a cabo este evento es la plaza central del partido de San Martín, un espacio propicio por su infraestructura y por ser centro recreativo de la zona. La plaza tiene a su vez un

carácter simbólico: no sólo es un lugar de esparcimiento familiar, sino que es un lugar de encuentro. Al instalar esta actividad en la plaza estamos reforzando la idea del espacio público como espacio de todos y para todos, con la finalidad de aprovechar el momento creativo para encontrarnos con amistades y vecinos residentes del mismo barrio.

Se disponen distintas mesas de trabajo en forma de círculo en las que se ofrecen técnicas como modelado en arcilla, pintura con témperas, crayones, marcadores, tallado en jabón, etc. La modalidad de trabajo es abierta: se invita a todos los que concurren al ese espacio público a trabajar en artes plásticas.

Es importante incentivar la actividad grupal ya que lo que se produce trae como resultado el asombro y la satisfacción por parte de los participantes. Muchos jóvenes y adultos no suelen trabajar con materiales de artes plásticas y generalmente hace bastante tiempo desde que dibujaron o pintaron por última vez. Al encontrarse con las mesas de trabajo en un primer momento ofrecen cierta resistencia a manchar la hoja, tocar la arcilla o dibujar con crayones; la tarea de los coordinadores consiste en incentivar a que se acerquen a las mesas sin plantear ninguna exigencia en cuanto al resultado posible. Es así como la gente por fin comienza a trabajar; primero tímidamente y luego con mucho entusiasmo. Recuperan una actividad olvidada y descubren el placer de producir formas y colores más allá de los resultados. Muchos también se sorprenden al descubrir capacidades que no sabían que tenían.

Este encuentro con el material y con su propia imagen genera cierta alegría y naturalmente se van creando vínculos con los otros participantes; ese es el momento de estimular el trabajo grupal a través de los vínculos espontáneos. En este sentido, el trabajo grupal tiene una doble impronta en los participantes: por un lado trabajan con mayor libertad, ya que la responsabilidad del producto es compartida, y a su vez se comunican con otros a través de las formas y las imágenes incluyéndose dentro de un proyecto en común.

A medida que la gente va terminando sus producciones se cuelgan las obras bidimensionales en cuerdas que se atan de árbol a árbol, mientras que las obras tridimensionales se colocan en una mesa

que se deja libre especialmente para ello. Al término de la jornada queda armada la exposición al aire libre.

Esta actividad permite pensar al museo como un espacio abierto y móvil, un espacio del que todos somos protagonistas, sea como espectadores, sea como autores. Desde esta perspectiva el Museo se ha convertido en un centro de educación no formal, un espacio de aprendizaje abierto a toda la población, que convoca a grupos heterogéneos que acuden a él de forma voluntaria.

En la actualidad el Museo, como institución, propicia la reflexión del ser humano y su participación en su medio ambiente social. Su lenguaje es tan directo y específico como el de los objetos, los cuales se transforman dentro de él en fuentes de conocimiento de múltiples saberes; es así como las obras de niñas, niños y jóvenes, al ingresar al patrimonio del MIJAV se transforman en objeto de análisis para la comunidad. El Museo realiza actividades para públicos diversos, pero su patrimonio proviene de la producción de las obras de los jóvenes, las niñas y los niños.

Concurso de arte infantil y juvenil

Desde el año 2006 se lleva a cabo, en el marco del MIJAV, un encuentro de arte infantil y juvenil. Para ello se convoca a niños, niñas y jóvenes a la presentación de trabajos con un tema pautado. Recibimos alrededor de 500 obras por año, que previamente han sido preseleccionadas por docentes de arte o coordinadores de grupo en sus respectivas escuelas y lugares de trabajo (fundaciones, ONG, talleres hospitalarios, institutos de minoridad, etc.). Los temas que se han planteado son: “Cuidemos el medio ambiente”, “Cuidemos el agua”, y el de este año (2008) será “Los derechos de l@s jóvenes y l@s niñ@s”. Hemos recibido aproximadamente 200 trabajos de niñas y niños de 5 a 12 años y 300 de jóvenes de 13 a 18 años. Un jurado de reconocida trayectoria selecciona los trabajos premiados por categoría, y éstos son los que se conservan como patrimonio del museo.

El objetivo de conservar estos trabajos es documentar la producción plástica infantil y juvenil con la finalidad de narrar la historia de dicha producción. Tenemos muy pocas referencias de cómo pin-

taba la población infantil y juvenil en la antigüedad; solamente contamos con algunos documentos de hace aproximadamente 50 años que muestran naturalezas muertas o paisajes que fueron pintados a la manera de los adultos. Hoy vemos imágenes y modos de realización relacionados con el imaginario propio de la infancia y la juventud, lo cual nos habla de un innegable cambio de lugar social de estos sectores de población.

No dudamos que seguirán ocurriendo cambios a lo largo de los años venideros. Documentarlos a través de la producción plástica permite leer en las obras la genealogía de cada época, creando material de investigación para las distintas disciplinas que tienen como objeto de estudio la infancia y la adolescencia.



FOTO: LUZ MACEIRA

Jornada docente de trabajo y reflexión “Arte y acción”

En noviembre del año 2006, año de la inauguración del MIJAV, se llevó a cabo una jornada de reflexión docente a la que se denominó “Arte y acción”. Participaron en ella más de 200 docentes del área artística de nivel inicial, primario y secundario de escuelas públicas del partido de General San Martín. El objetivo de esta jornada fue presentar el MIJAV de la UNSAM a las y los docentes de arte y hacerlos partícipes de este proyecto.

La jornada se desarrolló con base en los siguientes puntos: a) la discusión acerca de los concursos

de arte, herramienta que el MIJAV utiliza para seleccionar los trabajos que serán patrimonio del museo; b) propuestas y proyectos artísticos para exponer en el MIJAV.

Los docentes se reunieron en comisiones para discutir los temas planteados. Con base en los resultados se diseñó la programación del año 2007, en la que contamos con la participación concreta de los docentes de arte. A su vez, desde el Museo comenzamos a suplir necesidades de actualización en educación artística, que fue una de las demandas docentes en la jornada.

El MIJAV representa un espacio para los docentes y sus proyectos de educación artística tanto en el nivel formal como en el no formal. Producto de este encuentro se produjo una ida y vuelta en la cual el Museo ha tomado en cuenta sus observaciones y sugerencias para planificar los concursos y las exposiciones, fomentando las visitas guiadas del público en general, y de los estudiantes de las distintas carreras de la UNSAM en particular.

Resultados

La *Fiesta de la forma y el color* del MIJAV muestra que el trabajo espontáneo de la población en general en un espacio público, le brinda la posibilidad de convivir y de conectarse con técnicas y materiales que rara vez son usadas por ellos. Esto es especialmente significativo en el caso de las personas jóvenes y adultas, ya que mientras los niños y niñas que se encuentran en la escuela primaria tienen clases de arte y están acostumbrados a utilizar diversos materiales, para la mayoría de los jóvenes y adultos esta fiesta se presenta como “una posibilidad” de expresión fuera de lo común.

Sostenemos que todas las personas pueden expresarse a través del arte. No se trata aquí de establecer juicios de valor en relación a las obras producidas, ni de enseñar una técnica ni de tratar una temática específica; nuestra intención es propiciar un espacio y un tiempo para la realización de un trabajo creativo que produce un efecto positivo en las personas jóvenes y adultas porque descubren parte del potencial de sus capacidades expresivas.

Si bien los museos son entidades públicas abiertas a todos los ciudadanos, la realidad nos muestra



FOTO: ESTER SUAYA

que la mayoría de las personas que los visitan pertenecen a un determinado grupo sociocultural. A través de iniciativas como las que hemos descrito el MIJAV se difunde ante un público potencial que generalmente no acude al museo y para el cual muy pocas veces está en su imaginario acceder al ámbito universitario.

Las tres actividades que presentamos convocan la participación activa de la población y el trabajo con distintas instituciones educativas. Esto nos está permitiendo introducir en la comunidad el concepto de museo, y con él la idea de conservación y difusión del arte. Poco a poco el museo se ha ido incorporando como término en el lenguaje de la comunidad.

Por otro lado, abrir el espacio universitario al mundo de la infancia y la juventud, como creadores y espectadores, es propender a familiarizar la institución con la comunidad. De esta manera la universidad que crea el Museo se posiciona en un lugar de compromiso social en tanto brinda un espacio de circulación abierto a toda la comunidad, y borra la escisión existente entre los que acceden al nivel

superior de enseñanza y el resto de la población. Podemos anticipar una mayor afluencia al Museo de quienes en otras circunstancias se autoexcluirían por no poder reconocerse y apropiarse del derecho a la educación permanente.

Conjugar museo-universidad requiere dar cuenta de los hilos que enlazan los dos eslabones. Afirmamos que es pertinente tal conjunción si nos posicionamos en un espacio comunitario sin reductos de pertenencia para algunos y exclusión de otros. Adicionalmente, si la población infantil y juvenil tiene la oportunidad de crear con sus obras un museo, es posible que esto genere su interés por ver las obras de grandes artistas que albergan los museos tradicionales de las distintas ciudades.

Uno de los mayores aportes de la educación en el arte es la noción de búsqueda y proyecto que conlleva todo acto creativo. La búsqueda está guiada por algo que queremos decir, algo desdibujado, sin forma: una emoción, un sentimiento, una idea. Este momento de búsqueda es el impulso del proceso creativo; es la etapa en la que vamos trabajando, desechando, esbozando, rodeando, confiando en que encontraremos ese punto de unión entre la materia y la idea que nos brinda la imagen.

En la enseñanza del arte es fundamental tener en cuenta este trabajo de experimentación, de ensayo y error, de encuentro y desencuentro. Una tarea crucial del docente es acompañar al alumnado en este proceso, brindarle confianza y apoyo en sus produc-



FOTO: LUZ MACEIRA

El Museo también funciona como un espacio para la formación de formadores en respuesta a las necesidades particulares de las y los docentes de arte. Uno de los propósitos del MIJAV es trabajar conjuntamente con el personal docente porque consideramos que en sus manos está la llave que permitirá cambiar de lugar el arte en la sociedad. Con la *Jornada de arte y acción* creamos un espacio de reflexión, elaboración y concreción de propuestas en el área artística para impulsar el crecimiento de la educación en arte.

ciones, facilitarle las técnicas y materiales necesarios de acuerdo con su edad para que pueda lograr aquella imagen que le resulte satisfactoria.

El arte es un camino espiritual, y lo ha sido a lo largo de toda la historia de la humanidad. Tiene una praxis particular y como herramienta educativa brinda una posibilidad de expresión a personas de cualquier edad y condición social; es por ello que cada obra revela las situaciones singulares por las que atraviesa cada sujeto. EL MIJAV ha logrado instituir un espacio plural en la comunidad utilizando el

arte como herramienta universal de todos/as para todos/as.

Recomendaciones para la acción

Es importante incentivar la experiencia y la participación práctica de las artes plásticas como modo de aprendizaje y de acercamiento al arte. La pintura y la escultura no son sólo para unos pocos seres dotados de talento, sino para cualquier persona. Una buena manera de lograrlo es implementar actividades similares a la *Fiesta de la forma y el color* como parte de las tareas que realizan tanto los museos como los proyectos de educación de personas jóvenes y adultas.

Para llevar a cabo actividades como la *Fiesta* se puede trabajar por mesas individuales (se sugieren como técnicas la pintura con temperas, modelado en arcilla y/o en plastilina, marcadores, crayones, máscaras) y grupales (las mejores técnicas son pintura con temperas sobre grandes hojas de papel madera, bloque de arcilla para trabajo grupal, marcadores sobre cartulina blanca y crayones sobre papel de esenografita —trabajo de convivencia—). Durante la jornada los participantes pueden rotar por las distintas técnicas de acuerdo con sus intereses. Cada mesa debe contar con una persona que funja como coordinadora y guía de los participantes, y que será la encargada del orden y el cuidado de los materiales.

Los concursos son una buena estrategia para crear un patrimonio propio; a través de ellos se fomenta la creación y la participación de la comunidad en el museo, a la vez que se obtiene un fondo que servirá como material de consulta y de análisis. Los concursos pueden estar dirigidos a públicos y sectores específicos y pueden involucrar la participación de diversas instituciones.

En cualquier actividad que se promueva para la creación plástica es importante buscar un espacio de exposición de los trabajos elaborados o presentados, ya que es el intercambio de miradas entre la obra y el espectador lo que enriquece el trabajo. El acto de “ver” está relacionado con captar el carácter del objeto-sujeto. Aquello que queda plasmado en una obra nos habla de la mirada del artista. Una de las particularidades de la museografía actual es la recu-

peración del vínculo sujeto-objeto: la obra ya no se concibe como el producto de un ser genial que es observada pasivamente por el espectador, sino que lo que ahora interesa profundizar a los museólogos es la relación en la que el sujeto se modifica por la acción del objeto y el objeto se transforma por la mirada del espectador. El museo es, en este vínculo, el mediador que le da un continente a este encuentro.



Lecturas sugeridas

DUSCHATZKY, SILVIA Y CRISTINA COREA (2002). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.

IGUITIÁN, HENRIK (1998). *Catálogo de la exposición del Museo de arte Infantil de Armenia en el Centro Cultural Recoleta*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

LEÓN, AURORA (2000). *El Museo. Teoría, praxis y utopía*. Madrid: Cátedra.

MASCELANI, ANGELA (2002). *Museu casa do pontal. O mundo da arte popular brasileira*. Río de Janeiro: Mauad Editora.

Museo de la UNSAM:

www.unsam.edu.ar/escuelas/humanidades/mijav/index.htm

